

## TU ME QUIERES BLANCA

Tú me quieres alba,  
me quieres de espumas,  
me quieres de nácar.  
Que sea azucena  
sobre todas, casta.  
De perfume tenue.  
corola cerrada

Ni un rayo de luna  
filtrado me haya.  
Ni una margarita  
se diga mi hermana.  
Tú me quieres nívea,  
tú me quieres blanca,  
tú me quieres alba.

Tú que hubiste todas  
las copas a mano,  
de frutos y mieles  
los labios morados.  
Tú que en el banquete  
cubierto de pámpanos  
dejaste las carnes  
festejando a Baco.  
Tú que en los jardines  
negros del Engaño  
vestido de rojo  
corriste al Estrago.  
Tú que el esqueleto  
conservas intacto  
no sé todavía  
por cuáles milagros,  
me pretendes blanca  
(Dios te lo perdone),  
me pretendes casta  
(Dios te lo perdone),  
¡me pretendes alba!

Huye hacia los bosques,  
vete a la montaña;  
límpiase la boca;  
vive en las cabañas;  
toca con las manos  
la tierra mojada;

alimenta el cuerpo  
con raíz amarga;  
bebe de las rocas;  
duerme sobre escarcha;  
renueva tejidos  
con salitre y agua;  
habla con los pájaros  
y lévate al alba.  
Y cuando las carnes  
te sean tornadas,  
y cuando hayas puesto  
en ellas el alma  
que por las alcobas  
se quedó enredada,  
entonces, buen hombre,  
preténdeme blanca,  
preténdeme nívea,  
preténdeme casta.

Alfonsina Storni (1892-1938)